

UN DÍA DE MAGIA

La jornada de desfiles de la primera edición de Alicante Fashion Week arrancó con máxima expectación por parte de un público muy entregado y de medios de comunicación de dentro y fuera de la provincia.

Antes de que el auditorio abriera sus puertas, decenas de personas esperaban ansiosas para entrar a ver a los emergentes; un jovencísimo **Abel Esga** debutaba en pasarela con una colección romántica y sensual que realzaba la belleza y la dulzura femenina. El pase se inauguraba con una fuerte dosis de emoción mientras sonaba la música de un piano solemne. La mejor carta de presentación para el creador de Benidorm, que destacó por sus tules, sus vestidos vaporosos y los colores blancos, azules y rosas.

Enseguida comenzó a sonar *Sirens* y arrancó el desfile de **Ànima Mercè** con los pasos firmes de su musa, el modelo andrógino José Heredia, franqueada por dos chicas con vestido y túnica blanca. Su colección presenta a una mujer y a un hombre que optan por la comodidad y la naturalidad sin perder el gusto por los detalles; hombres y mujeres de mundo que expresan quiénes son sin tapujos.

Moisés González Peñalver mostró en pasarela una colección muy definida y singular para una chica atrevida que busca distinguirse. Sus prendas, confeccionadas con telas similares a las de los tradicionales sacos, destacaban por el movimiento con el que se desenvolvían, por los cinturones, detalles de volantes y aberturas, que ofrecían a los diseños un punto sexy. El murciano aunó cortes tradicionales con materiales diferentes y cuanto menos sorprendentes.

Una colección inspirada en las niñas pijas que se van de vacaciones en yate durante el verano fue la que presentó **Krizia Robustella**, emergente pero con la experiencia de la pasarela 080 de Barcelona y de Cibeles. Prendas con volúmenes, pantalones cortos y camisetas amplias para los chicos y vestidos cortos y ajustados para unas chicas descaradas con calcetines y chanclas y zapatillas-bota oversize. Unos diseños divertidos y desenfadados con ilustraciones y guiños a grandes marcas, como Chanel o Louis Vuitton, que cerraron el pase de la mañana con ese toque “sport deluxe”.

Dan Vidal y **Ana Torres** se encargaron de ambientar mañana y tarde, entre pase y pase, poniendo la mejor música house y techno que hacía vibrar al auditorio. Llegaron las 16.00 horas y la cola para el primer pase de consagrados llegaba hasta los últimos stands de la pop-up store.

La argentina **Débora Velásquez** ponía en escena su espectáculo plagado de romanticismo y pasión; un modelo con esmoquin, aunque con chaqueta sobre el hombro y pajarita caída, abría el desfile triste y cabizbajo. Enseguida tomó asiento a mitad de pasarela junto a un jarrón con rosas. Las modelos lo miraban y recogían una flor, pero él seguía triste, y sonaba música en francés. La última de ellas no le devolvió la flor, sino que lo besó y el público aplaudió la escena encantado. La diseñadora destacó por sus vestidos largos de fiesta, que dibujaban la silueta femenina, muy femeninos y románticos, por la pedrería y las transparencias.

La escena varió por completo con la diseñadora murciana **Raquel Samper**, que nos ofreció prendas con mucha geometría y volumen, cómodas y fáciles de llevar pero sin perder una elegancia futurista que destacaba por los brillos, transparencias y los cardados en el pelo. Su colección SS16 se titula OVUM por el predominio de las formas ovales y las líneas rectas.

La fiesta llegó con los diseños de **Ágatha Ruiz de la Prada**, donde, por supuesto, fueron protagonistas el color y la diversión; faldas midi, pantalones anchos largos, camisas oversize, plataformas forradas en telas de colores y turbantes de lazos para la cabeza destacaban en la pasarela mientras sonaba “No hay nada más triste”, de Hidrogenesse”. Llegábamos al segundo pase de consagrados y el murciano **Fernando Aliaga** dejó boquiabierto a un auditorio que no quitaba ojo a cada una de sus creaciones: vestidos majestuosos, coronas de flores naturales, zapatos de salón altísimos y bolsos trabajados al detalle con swarovski; complementos joya perfectos para unos vestidos de cuento de hadas con los que soñar mientras se escuchaba la instrumental “Born to die” de Lana de Rey.

José Matteos presentó su colección “The Oroginal High” en primicia en España. Recién llegada de Tokio, su obra mostró delicados vestidos largos con líneas grecorromanas de

caídas suaves y algunos volantes, además de vestidos cortos con tules y volúmenes para definir a una mujer elegante y sofisticada. La innovación, tanto en el diseño como en el patronaje se fusionan con técnicas de origami.

El punto y final lo puso el diseñador vasco Juan José Fiz Martínez. **Ion Fiz** presentó una colección dulce y armoniosa: Le présage. Las líneas clásicas construidas a partir de estructuras naturales, las transparencias que dejan entrever corsés evocadores y los cuerpos asimétricos vistieron a una mujer elegante y provocadora que no dejó indiferente a un auditorio expectante.

La fiesta finalizó en el Kissing, donde diseñadores e invitados compartieron un cóctel, fotografías en el photocall y comentarios acerca del estupendo resultado de los desfiles. Una jornada mágica muy especial para todos los amantes de la moda que tuvieron el privilegio de tener un asiento durante los desfiles

Fashionweekalicante.es
press@fashionweekalicante.es